



## **Homilía en la Santa Misa de acción de gracias por la Canonización de San Faustino Míguez**

**Iglesia de San Pedro (Almazán) – 28 de noviembre de 2017**

Queridos sacerdotes concelebrantes;  
Madre Vicaria de las Hermanas Calasancias;  
miembros de la familia calasancia aquí presentes;  
queridos todos:

El P. Faustino Míguez, sacerdote escolapio y fundador del Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora, era canonizado en Roma el 15 de octubre pasado por el Papa Francisco en el marco de los cuatrocientos años de la fundación de la primera Escuela Pía y del 250 aniversario de que José de Calasanz subiera a los altares. No puede haber más gozo que ver cómo uno de los mejores y más bellos frutos de estos eventos es la Canonización del P. Faustino. El carisma calasancio no es pasado, es presente y quiere motivar y animar a vivir en fidelidad a Cristo a todos los que formáis parte de la gran familia calasancia, especialmente a vosotras, las que pertenecéis al Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora, conocidas como calasancias.

¿Pero quién es el P. Faustino Míguez? Nace en el 1831, en una pequeña aldea de Galicia, cerca de Orense, en el seno de una familia sencilla, humilde, trabajadora y de una fe recia. El más pequeño de los cuatro hijos, tras realizar los estudios de Primaria en una escuela rural, se trasladó al Santuario de Nuestra Señora de los Milagros para profundizar en Humanidades y Latín. Siente la llamada a ser sacerdote y educador al estilo de San José de Calasanz e ingresa en el noviciado de los Escolapios hasta ser ordenado sacerdote. Después de ser destinado por varios lugares es en Sanlúcar de Barrameda donde descubre la necesidad de formar a las niñas que no tenían derecho a la educación. Y para realizar tamaña misión, llevado por el Espíritu, fundó en 1885 el Instituto Calasancio Hijas de la divina Pastora, dedicadas al cuidado de la infancia, de la juventud y a la promoción de la mujer.

¿Qué nos enseña ahora San Faustino Míguez?

En primer lugar la importancia de la familia en la educación humana y cristiana de los hijos. Actualmente están los grandes educadores (Internet, redes sociales...) que han irrumpido con una fuerza inusitada y se escapan de los que tradicionalmente han sido los educadores como la familia, la parroquia y la escuela. Estoy convencido que lo sembrado en los primeros años en la familia queda grabado de forma imborrable para siempre. Padres, madres de familia, no abdiquéis de la tan difícil pero, a la vez, tan apasionante misión como es transmitir a vuestros hijos los valores humanos y la fe cristiana. La familia es "*Iglesia doméstica*" (LG 11) porque es la comunidad eclesial

más básica en la que se trasmite a los niños los valores fundamentales de la vida y de la fe.

En segundo lugar, San Faustino interpreta los signos de los tiempos. En Sanlúcar de Barrameda ve que las niñas no tienen acceso a la educación, que andan abandonadas e ignorantes, sin recursos, sin posibilidades de formación. Sabe muy bien que la educación es el mejor modo de progresar como persona y como cristiano. Conmovido por esta realidad, animado por su profunda amistad con Dios en la oración, decide fundar las Calasancias para dar una respuesta a estas necesidades.

El Papa Francisco, en una de sus homilías en la Misa en la Casa Santa Marta, explicó que *“para entender los signos de los tiempos, antes que nada, es necesario el silencio: hacer silencio y observar. Y después reflexionar dentro de nosotros. Un ejemplo: ¿Por qué ha ocurrido algo? Y orar... silencio, reflexión y oración. Solamente así podremos entender los signos de los tiempos”*. Sólo desde una comunión profunda con Dios en la oración y alimentada por la Eucaristía puede el cristiano responder a los retos que plantea la sociedad del momento. No nos engañemos: si queremos que nuestro amor por los demás sea sólido y duradero, fundamentémoslo en Dios, garantía inamovible de la dignidad de las personas.

Me vais a permitir que, humildemente, proponga unos retos a las Calasancias en los inicios de este S. XXI:

- Que el principio motor de vuestra vida sea siempre el amor, el amor a Dios *“con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas”* (Dt 6, 5) y el amor al prójimo como a ti mismo.
- Que vuestra vida en castidad, pobreza y obediencia como consagradas obedezca a que habéis hecho de Jesucristo el centro de vuestra vida.
- Que llevéis a la práctica cada día, mejor aún, en cada momento del día, el lema que inspiró la vida y obra de San José de Calasanz: *“Piedad y letras”*. Vuestro Instituto tiene un carisma esencialmente educativo pero no olvidemos que la educación no es instrucción, comunicar conocimientos o técnicas para conocer. Educar es la integralidad de la persona. Y en la persona hay una dimensión trascendente que merece tanta atención o más que las otras. San Faustino Míguez, como educador, buscó la formación integral de las alumnas. Como sacerdote, buscó la santidad de las almas. La pastoral en vuestros colegios no debe ser un tema menor o colateral. *“Piedad y letras”, “letras y piedad”*. *“Vosotros sois la sal de la tierra; si la sal se vuelve insípida ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente”* nos recuerda Jesús. Anunciar a Jesucristo es el mayor bien que podéis hacer a vuestros alumnos. La ignorancia es una pobreza; ignorar a Jesucristo es negarles lo mejor que tenemos los cristianos.
- Que consolidéis la misión compartida. Vivir la misión compartida (religiosas y laicos) es trabajar en comunión desde la corresponsabilidad que nace del bautismo. Por el bautismo hemos sido hechos sacerdotes, profetas y reyes. Esto hace que cambiemos la mentalidad pasando de ver en los seculares unos colaboradores a sentir la misión calasancia como la responsabilidad de todos, religiosos y laicos.

El lema de la canonización fue *“Fidelidad en el Amor”*, en el Amor con mayúsculas, el

que permanece, el que no defrauda. Tened la seguridad de que Dios es el verdaderamente fiel y que su amor no os faltará nunca en esta llamada del Señor a entregar vuestra vida por los demás. Que San Faustino Míguez os guíe y os proteja.

**✠ Abilio Martínez Varea**  
**Obispo de Osma-Soria**